

# Neología y formación de palabras en el español médico. El caso de la COVID-19 desde una óptica comparativa español e italiano

Neology and word formation in medical Spanish: comparing Spanish and Italian in the case of COVID-19

Claudia Colantonio\*

**RESUMEN:** El presente artículo se enmarca en el ámbito de la lexicogénesis del español médico a lo largo de la crisis sanitaria ocasionada por la eclosión del coronavirus en 2020, la cual ha necesitado de un léxico nuevo para ser designada, de tal manera que se hable de *nuevo lenguaje covidico* (NLC, Rodríguez-Ponga, 2020). Se ha llevado a cabo un análisis comparativo entre el español y el italiano tomando como punto de partida los tuits de los Ministerios de Sanidad de cinco países hispanohablantes y de Italia: el resultado es un abanico de expresiones y términos nuevos, además de palabras que han ampliado su contenido semántico o que han dejado de formar parte exclusivamente de la comunicación especializada.

**PALABRAS CLAVE:** COVID-19, español, italiano, lexicogénesis, medicina.

**ABSTRACT:** This article focuses on the lexicogenesis of medical Spanish during the COVID-19 pandemic, which required the creation of a new lexicon that has come to be known as 'nuevo lenguaje covidico' (NLC, Rodríguez-Ponga, 2020). It presents a comparative analysis of Spanish and Italian, focusing on tweets by the Ministries of Health in five Spanish-speaking countries and Italy. The results reveal a wide range of new expressions and terms, as well as words whose semantic sphere has been expanded and others that are now used solely in specialist communication.

**KEYWORDS:** COVID-19, healthcare, Italian, lexicogenesis, Spanish.

Panace@ 2024; XXV (59): 48-59

Recibido: 17.IV.2023. Aceptado: 3.X.2023.

## 1. Introducción

De acuerdo con las ideas comúnmente compartidas por los expertos del sector, una lengua de especialidad nace y se consolida a raíz de la auténtica necesidad que los profesionales tienen para comunicarse en sus respectivos sectores de trabajo, donde priman objetos, conceptos y nociones que no pertenecen a la experiencia común y a la vida cotidiana (por ejemplo, *nefrotóxico*, *sistema operativo*, *brocardo*, *influenciador de viajes*). Sin embargo, la nueva realidad ocasionada por la expansión del coronavirus en los últimos años ha arrojado luz sobre la acuciante necesidad de describir la situación de pandemia y de nombrar los cambios abruptos que se han producido en la sociedad, de tal manera que se hable de un conjunto de fenómenos lingüísticos (neologismos procedentes del inglés, generalización de siglas, ampliación semántica de palabras, etc.) característicos de cualquier lengua y que Rodríguez-Ponga (2020: 198) califica de *nuevo lenguaje covidico* (NLC).

El presente estudio pretende acercarse a los procesos de cambio lingüístico que Palmerini (2021) llama *lessicogenesi da Covid*, que denota la impresionante ola de creatividad lingüística de las lenguas para hacer frente a una nueva realidad física y social. Pues bien, el estudio se estructura en torno a un apartado introductorio que se propone como guía inicial en lo que a procesos de formación de palabras en ámbito médico se refiere. En la primera parte, se ofrece una somera panorámica acerca de los mecanismos productivos de lexicogénesis del español en un campo temático concreto, es decir, el médico, a raíz de la íntima relación entre la aparición del coronavirus y la salud internacional. Tras este recorrido introductorio por las características generales de la formación de palabras, se profundizará, en una óptica comparativa, en los rasgos propios de la lengua española y de la lengua italiana para dar respuesta a las necesidades sociales a través de nuevas formas lingüísticas. En este sentido, una valiosa fuente de información para este estudio viene dada por la nueva realidad, de ahí que se haya procurado una reflexión sobre el nuevo vocabulario covidico. Para ello,

\* Sapienza – Università di Roma (Italia). Dirección para correspondencia: [claudia.colantonio@uniroma1.it](mailto:claudia.colantonio@uniroma1.it).

a partir de un trabajo anterior (2022) identificamos algunos neologismos y términos surgidos durante la pandemia de COVID-19 publicados en los tuits de las cuentas de los Ministerios de Sanidad de cinco países hispanohablantes (Chile, Colombia, España, México y Perú) y de Italia, aunque cabe destacar que no pretendemos llevar a cabo un estudio cuantitativo, sino más bien cualitativo.

## 2. Formación de palabras

La lengua de la salud se enmarca en el macroámbito del lenguaje científico-técnico y tiene como principal objetivo la transmisión de saberes especializados de carácter médico. Tal y como señala Vázquez y del Árbol (2006: 9), el inmenso hábitat del ámbito biomédico se complementa con tecnicismos propios de los ámbitos fisioterapéutico, farmacéutico, farmacológico, el de la anatomía, de la fisiología o de la bioquímica y con tecnicismos que proceden de disciplinas conceptualmente lejanas a la médica, como matemáticas, estadística e informática (Alcarráz Ariza, 2002: 60). Esto determina un léxico altamente especializado, marcado por construcciones epónimas, helenismos y latinismos, términos derivados, simples y compuestos. En la siguiente tabla, adaptada de Bordonaba Zabalza (2009: 40), se resumen los principales procesos de formación de palabras que una lengua tiene a su alcance a la hora de renovar su léxico o de enriquecerlo con denominaciones para nuevas realidades materiales (inventos, objetos) e intelectuales (expresiones económicas, políticas, socioculturales, médicas). En términos generales, los fenómenos neológicos afectan de manera preponderante al plano léxico-semántico y cuentan con una íntima relación con las lenguas de especialidad y el desarrollo cultural y tecnológico (Tonin, 2017: 93).

TABLA 1. Principales procesos de formación de palabras

Neología de sentido	Revitalización	
	Cambio por metáfora	
	Trasvase léxico	
	Terminologización	
Neología de forma	Creación <i>ex nihilo</i>	
	Derivación	Prefijación Sufijación
	Composición	Yuxtaposición Contraposición Disyunción Sinapsia
	Parásíntesis	
	Acortamiento	Siglación Acronimia

TABLA 1. Principales procesos de formación de palabras

Préstamos	Préstamo	Préstamo crudo Préstamo naturalizado
	Calco	Calco léxico Calco semántico Calco sintáctico

Por cuestiones de espacio, nos ceñiremos en esta ocasión solo en algunos procesos neológicos, los más significativos desde el punto de vista formal como desde una perspectiva semántica. De entrada, la neología de sentido, que reúne procesos como la revitalización o la terminologización, consiste en dotar de un significado nuevo a una palabra ya existente. A modo de ilustración, adelantamos el caso de la palabra *test*, que se analizará detalladamente a continuación, que es un ejemplo de trasvase léxico: en el NLC se ha adoptado el término *test*, que procede del ámbito de la psicología y del ámbito de las evaluaciones, pero no del ámbito propiamente médico (*COVID test*). La neología de forma prevé la formación de nuevas palabras: en la mayoría de las lenguas romances, incluso la española, la combinación de la derivación y de la composición, entendidas respectivamente como la formación de palabras a partir de otras y como la unión de dos o más raíces (Hualde *et al.*, 2001: 166 y 188) con la adopción de palabras compuestas de procedencia clásica, representa la más prolífica en lo que a formación de palabras se refiere. Además de la composición y de la derivación, un mecanismo bastante extendido es la nominalización de un adjetivo que indica la patología de un paciente como *afónico*, ‘persona que padece afonía’, o *asmático*, ‘persona que padece asma’. Para completar esta panorámica, estimamos oportuno presentar otro recurso lingüístico bastante generalizado en la lengua de la salud que es la abreviación, a saber, «la representación de una palabra o de las palabras de una frase por alguna o algunas de sus letras, la primera de las cuales ha de ser la inicial de la palabra abreviada» (Araujo, 2017: 95). Se trata de un hiperónimo que reúne abreviaturas, siglas y símbolos como *ADN*, *SRAS*, *Serv. Pediatr.* (por *Servicio de Pediatría*), *mRNA* (por *ácido ribonucleico mensajero*).

Finalmente, una lengua puede incorporar en su léxico palabras extranjeras bien por factores socioeconómicos y culturales o bien por responder a urgentes necesidades comunicativas: los resultados son el préstamo y el calco. El primero se refiere a una integral introducción y adopción de los extranjerismos que pueden adaptarse a las reglas gráficas y fónicas de la lengua receptora (*parqué*, *mitin*, *géiser*, etc.) o integrarse sin ningún tipo de adaptación (*vlog*, *catenaccio*, etc.). El calco, en cambio, conlleva una aclimatación y asimilación del término a la lengua receptora: en el caso del calco léxico, por ejemplo, se traduce cada término que compone la expresión, como *rascacielos*, *base de datos*, etc.

## 2.1. Los epónimos médicos<sup>1</sup>

La lengua de la medicina se configura como el lenguaje científico con mayor proliferación en el uso de las construcciones epónimas —a saber, términos contruidos sobre nombres propios de investigadores, científicos, médicos, pacientes (Serra Valdés, 2016: 80), especialmente a partir de la mitad del siglo XIX—, como *enfermedad de Parkinson* o *síndrome de Down*. Ya a principios del siglo XX, el pediatra madrileño Manuel de Tolosa Latour (1903: 9-13) destacaba un uso bastante generalizado y extendido de estas construcciones en el ámbito científico.

Lo que resulta verdaderamente deplorable es el prurito actual de bautizar con nombres propus las enfermedades ó sus síndromes; esta práctica, de la cual tanto se abusa, es simpática por el espíritu generoso que revela, pues se trata de honrar ilustres apellidos de hombres de ciencia, pero no me negaréis que produce una positiva confusión, semejante al constante renuevo de los nombres de las calles en las grandes poblaciones europeas.

Se trata de un fenómeno representativo no solo del español (Díaz Rojo, 2000: 13-14), sino también de otras lenguas como el italiano (Serianni, 2005: 209) y el francés (Hamburger, 1982: 137-153), aunque cabe destacar que los epónimos no tienen una equivalencia internacional, sino que varían según la lengua, por lo que se debería recurrir a estas formas cuando fuera absolutamente imprescindible. Asimismo, el uso de las construcciones epónimas genera posturas ambivalentes: algunos las consideran incluso inapropiadas porque «a menudo, dan una cuenta poco veraz de cómo fueron descubiertas las enfermedades y reflejan influencias, política, lenguaje, hábitos o, aun, mero azar, más bien que logros científicos» (Goic G., 2009: 1508), como podría ser el caso del *síndrome de Pickwick*, cuya denominación procede del gordito Joe, uno de los personajes de *Los papeles póstumos del Club Pickwick*, de Charles Dickens (Gutiérrez Rodilla, 1998: 117). Otros consideran que los epónimos son parte integrante de la comunicación entre pares y, por último, que representan un homenaje a la sagacidad clínica y capacidad de observación de sus descubridores (Goic G., 2009: 1509).

## 3. El caso de la COVID-19

La pandemia ocasionada por la COVID-19 ha sacado a relucir una de las peculiaridades de la lengua, es decir, su productividad y su capacidad para acomodar extranjerismos a la hora de enfrentarse a cambios políticos, sociales y culturales: la lengua, entendida como sistema de comunicación verbal codificado, no es estática ni inmutable, sino que factores lingüísticos y extralingüísticos —geográficos, sociales, contextuales o históricos, entre muchos— pueden conllevar variaciones en diferentes niveles. Desde marzo de 2020, la humanidad se ha enfrentado a

una emergencia global a nivel sanitario con repercusiones más o menos patentes en diferentes aspectos de la vida cotidiana: la aparición de una enfermedad desconocida, la falta de conocimiento acerca de las modalidades de contagio y sus efectos han entrado de manera abrumadora también en el lenguaje cotidiano, en la comunicación institucional oral, en la comunicación científica emitida por los medios de comunicación, como radio, periódicos, revistas, televisión e internet. El resultado ha sido una exigencia o urgencia comunicativa para nombrar una nueva realidad (Bonomi y Piotti, 2020: 1). En términos generales, cualquier lengua introduce de manera constante terminología,

«a) in a context of knowledge production, a new entity to be named is discovered or invented; b) in a translation context, it may be necessary to select or propose an equivalent for a term in the original text which so far had only been named in the language that created the term; or c) in the context of language planning, institutions have to establish the most appropriate terms by adopting or adapting a loanword or by proposing a new formation» (Cabré *et al.*, 2012: 2).

Pues bien, hoy en día, las redes sociales representan un vehículo de comunicación veloz, directo y eficaz que se emplea para llegar de manera inmediata al destinatario y mantener un diálogo constante, para informar o para compartir experiencias, para establecer estrategias de comunicación o para crear espacios de opinión y participación (Fernández Silano, 2014: 41). La Web 2.0 juega un papel fundamental a la hora de divulgar, y se sirve de medios, documentos y complementos muy diferentes pero que tienen en común el ambicioso objetivo de reforzar o, en la mayoría de los casos, crear la relación entre información, divulgación y usuarios, además de agilizar la información misma. Por tanto, la presente investigación se propone estudiar las estrategias y las prácticas discursivas relacionadas con esa necesidad comunicativa surgida a raíz de la eclosión de la pandemia, con Twitter como telón de fondo, una red social que funciona como amplificador de la voz de usuarios autorizados, como los Ministerios de Sanidad (Kwak *et al.*, 2010; Colleoni *et al.*, 2014; Burgees y Baym, 2020) para difundir mensajes orientados a la ciudadanía.

## 3.1. El nuevo lenguaje covídico (NLC)

La pandemia causada por la aparición del virus COVID-19 ha representado y sigue representando un auténtico reto para la lengua, que, como un organismo, ha tenido que enfrentarse a cambios rápidos, continuos y sistemáticos y ha tenido que adaptarse a una nueva realidad que precisamente necesitaba ser nombrada. El resultado de este desafío no es definitivo todavía: si bien la emergencia sanitaria sigue en pie, aunque con efectos menos dramáticos de aquellos de los primeros meses de pandemia, disponemos, en la actualidad, de un amplio abanico de datos acerca de la COVID-19, además de sus efectos sobre la lengua. El tema ha sido explorado desde distintos puntos de



Senos III, óleo sobre tabla, 20,5 cm x 41,5 cm



vista. Pensando exclusivamente en el aspecto léxico-semántico —que, contrariamente a los cambios fonéticos o sintácticos, resulta ser mucho más incisivo e impactante en la consciencia de los hablantes—, a modo de ejemplificación podríamos mencionar los siguientes trabajos: Catalá Pérez y Cortiñas López (2022) han identificado la innovación léxica relacionada con la pandemia de COVID-19 en los tuits del periódico *El País*; Hernández-Ortega y Rovira-Collado (2022) ilustran los retos para el profesorado de ELE causados por la pandemia; Domene-Benito (2021) ha analizado los discursos políticos de los Primeros Ministros de aquella etapa de España y de Alemania, Pedro Sánchez y Ángela Merkel, destacando el poder persuasivo de las metáforas bélicas y de la comunicación no verbal; Calzada Pérez (2021) se ha planteado un estudio exploratorio basado en corpus acerca de la representación de la COVID-19 en las versiones en español y en inglés de la Wikipedia.

La nueva realidad ha despertado mucho interés a raíz de los cambios en la realidad física y social tan abruptos y rápidos que inevitablemente han tenido repercusiones también a nivel lingüístico: el escritor y cronista Feliciano Correa (2020) señala acertadamente que «jamás como ahora estuvieron tan vivas las palabras». Así pues, el conjunto de estrategias y de fenómenos lingüísticos que se han producido rápidamente y de manera constante para dejar constancia de la nueva situación vivencial ha generado un NLC que el exdirector de la Real Academia Española, Darío Villanueva, subraya en estos términos (Rodríguez, 7 de mayo de 2020):

El coronavirus ha afectado también a la lengua española. [...] No es que haya un nuevo lenguaje, sino que se ha producido un uso más intensivo de determinadas palabras o incluso la aparición de lo que llamamos *neologismos*, es decir, palabras nuevas que antes no existían. [...] La lengua la hacemos los hablantes.

Tratándose de un trabajo comparativo entre dos lenguas, nos parece oportuno mencionar también cómo el italiano hizo frente a los cambios causados por la pandemia. Pietrini (2020) destaca el masivo número de anglicismos que la lengua italiana ha adoptado y empleado para nombrar la nueva realidad que ha supuesto

uno sforzo linguistico senza precedenti nel denominare e definire una realtà nuova che si evolve a ritmi inauditi. [...] Il rapido dilagare del coronavirus si traduce in un'ondata multiforme di possibili neologismi che si susseguono fino a sovrapporsi, il cui flusso incessante lascia trapezare lo smarrimento della società di fronte alla pandemia.

### 3.2. Recogida de datos y método

En un trabajo anterior (Colantonio, 2022) analizamos de manera más detallada las estrategias y las prácticas discursivas de las cuentas de los Ministerios de Sanidad de cinco países hispanohablantes, a saber, Chile, Colombia, España, México y Perú, durante un marco temporal de estudio muy acotado, el año 2021, marcado, aunque paulatinamente en todo el mundo, por la permanencia del estado de alarma, el aumento del número de casos diarios, la aparición de las variantes de la COVID-19 y, por fin, el desarrollo de la vacuna y su administración. A continuación, presentamos los resultados del análisis integrando un enfoque comparativo con la lengua italiana: haremos referencia al anterior estudio, al que remitimos para profundizar en cuestiones que exceden los límites de espacio de la presente investigación, para examinar las consecuencias de la pandemia para el italiano y el español en el nivel léxico-semántico.

Antes de tratar el tema de la investigación, cabe precisar, aunque de todos es sabido, que la afinidad entre el español y el italiano —evidente bajo distintos puntos de vista (equivalencia del sistema vocálico, semejanza estructural, correspondencias léxicas, etc.)— no supone ninguna simetría en el plano morfosintáctico y lexicogénico (Díaz Padilla, 2021; Francesconi, 2021), sino más bien es un factor superficial y engañoso.

Ahora bien, para identificar preliminarmente los contenidos, las palabras y los tópicos más destacados que estaban relacionados con la pandemia de COVID-19, se desarrolló un proceso en dos etapas que combina el análisis semántico y el análisis de palabras clave (*keyword analysis*) y de las etiquetas (*hashtags*). Se ha realizado una primera lectura cualitativa de los tuits de 2021 de cada cuenta para la identificación de las posibles tipologías de contenido. En una segunda etapa procedimos a la selección de las palabras clave y de las etiquetas más recurrentes entre los tuits del periodo indicado y que trataban algún aspecto de la pandemia de COVID-19, que resumimos en la siguiente tabla:

TABLA 2. Categorización semántica según las etiquetas o hashtags

Hashtags o etiquetas y número de repeticiones	Categoría semántica
@sanidadgob #yomevacunoseguro (784) #covid19 (705) #yomevacuno (275) #vacunacovid19 (265) #vacunación (201) #quedateencasa (47)	protección pandemia variantes dosis pauta completa campana
@minisaludCol #vacunémonos (420) #reportecovid19 (201) #sigamoscuidándonos (127) #recuperaelritmodetuvida (110) #vacúnate (91) #lavacuaciónesparatodos (81)	autocuidado protección responsabilidad seguridad
@Minsa_Peru #covid19 (1327) #vacúnateya (427) #nobajemoslaguardia (277) #vacúnateportu2022 (93) #dominalaola (81)	vacunación prevención protección dosis de refuerzo medidas
@ministeriosalud #covid_19 (1107) #yomevacuno (629) #sigamoscuidándonos (309) #dosisderefuero (173) #residenciassanitarias (61)	exámenes PCR balance esquema de vacunación medidas precaución dosis
@SSalud_mx #poramoralavida (1650) #mecuido (1380) #lavadodemanos (510) #covid19 (507) #usodecubrebocas (495)	contagio medidas sanitarias medidas de higiene vacunas
@Ministerosalute #covid19 (488) #lockdown (221) #certificazioneverdecovid19 (7) #eucovidcertificate (6) #donaprotezione (5)	vaccinazione monitoraggio prevenzione accesso libera circolazione

A modo de ilustración y de recapitulación de cómo se ha elaborado el estudio anterior, presentamos una tabla (tabla 3) en la que figuran las características más destacadas de las cuentas de los Ministerios de Sanidad, de los que se han extraído los términos y las expresiones que se analizarán a continuación. La fecha de apertura permite colegir la longevidad de la cuenta. En la actualidad, el número de seguidores y de cuentas seguidas, a saber, los usuarios que muestran interés en los contenidos de las cuentas institucionales y en los cuales los administradores de las mismas muestran interés, es un índice de popularidad y de publicidad; y la cantidad de tuits a lo largo del 2021, la suma de tuits desde la apertura de la cuenta y el número promedio de tuits diarios definen de alguna manera la vitalidad de las cuentas en sí.

TABLA 3. Datos de las cuentas de los Ministerios de Sanidad

Cuenta	Fecha de apertura de la cuenta	Seguidores	Cuentas seguidas	Total de tuits (08/01/2022)	Tuits en 2021	Promedio diario de tuits
@sanidadgob (España)	30/12/2010	680 486	699	21 164	3145	8,62
@minisaludCol (Colombia)	11/09/2011	1 542 599	815	77 776	3110	8,52
@Minsa_Peru (Perú)	29/04/2010	1 087 706	3 634	70 073	3044	8,34
@ministeriosalud (Chile)	09/06/2010	693 082	2 382	82 115	2924	8,01
@SSalud_mx (México)	12/04/2010	1 388 665	245	68 059	2970	8,14
@Ministerosalute (Italia)	25/09/2013	285 892	233	5 029	874	2,39

De acuerdo con los objetivos de este estudio, desde el punto de vista metodológico se han adoptado la taxonomía de Cabré *et al.* (2012) y la clasificación semántica que guía el análisis de Rodríguez-Ponga (2020). El conjunto de los dos métodos nos permitirá verificar qué estrategias es posible detectar en la lengua española y en la lengua italiana para responder a las exigencias lingüísticas y comunicativas surgidas a raíz de la pandemia ocasionada por la COVID-19. En particular, siguiendo a Cabré *et al.* (2012: 1), «[I]exical changes have the greater visibility in languages when the emergence of a new unit to describe a concept or a new reality becomes apparent. The most important reason behind the renewal of the lexicon is the need to change language to adapt to the changing environment». Por tanto, de acuerdo con el objetivo de adaptar la lengua a los cambios socioculturales, ideológicos y políticos de la sociedad, los estudiosos precisan los procesos y las técnicas que facilitan la ampliación del léxico de una lengua y que se pueden agrupar fundamentalmente en algunas categorías. Por un lado, la trasposición de expresiones o lemas de una lengua de especialidad

a la lengua común (por ejemplo, *anticuerpo*, *alvéolo* y *falange*, que han perdido su naturaleza especializada y en su mayoría ya se pueden considerar ampliamente asimiladas en el uso cotidiano), los neologismos de sentido o semánticos (a modo de ejemplificación, *cuarentenear*, que procede del sustantivo *cuarentena*), los neologismos de forma (*COVID*, procedente de la expresión *coronavirus disease*), los neologismos de forma y sentido (*desconfinamiento*, *videollamada*) y, finalmente, los términos de alta presencia que ya existen en la lengua (*teletrabajo*, *educación a distancia* etc.). Por otro lado, Rodríguez-Ponga ha realizado una intensa labor de sistematización y de categorización semántica, dividiendo los términos y las expresiones comúnmente empleados en los primeros meses de la pandemia en categorías conceptuales que representan los ámbitos semánticos en los que se plasmó la nueva realidad producida por el coronavirus. En particular, el autor destaca algunas técnicas de innovación léxica y semántica, además de dinámicas de remodelación o reforma del léxico, que se presentan en la figura 1. La urgencia sanitaria ocasionada por la eclosión de la COVID-19 se convirtió en urgencia lingüística, determinando una serie de cambios en la lengua que han creado lo que el estudioso define como NLC: por un lado, el español incorporó préstamos crudos, como *COVID*, o popularizó términos y expresiones que en línea general se limitaban al ámbito propiamente científico, como *coronavirus*, o jurídico, como *confinamiento*. En otros casos, se emplearon metáforas bélicas para representar de forma plástica la enfermedad a través de personificaciones y expresiones creativas (*vencer la guerra*, *enemigo letal*, *línea de combate*, *hacer frente a un enemigo formidable*, *campos de batalla*, *poner en peligro nuestras vidas*) o se generalizan siglas como nombres comunes (a modo de ejemplificación, *epi/EPI* o *equipo de protección individual*, y *erte/ERTE*, a saber, el *expediente de regulación temporal de empleo*).

Además, para confirmar si se trata de innovaciones léxicas y de qué tipo son, se han utilizado algunas fuentes lexicográficas: el *Dizionario Treccani* en línea en lo que se refiere a la lengua italiana; el *Diccionario de términos médicos* de la *Real Academia Nacional de Medicina de España* y el *Diccionario de*



FIGURA 1. Campos semánticos del nuevo lenguaje covidico (fuente: elaboración propia)

la *Real Academia Española* en lo que respecta a la lengua española. Finalmente, se ha contado con los corpus lingüísticos *CORDE* (*Corpus Diacrónico del Español*), *CORPES XXI* (*Corpus del Español del Siglo XXI*) y *CREA* (*Corpus de Referencia del Español Actual*): el primero recoge una amplia gama de textos procedentes de todas las épocas hasta el año 1975; el segundo agrupa documentos escritos y orales procedentes de todas las variedades de español en el mundo de 2001 hasta la actualidad; el tercero se configura como una recopilación de textos —tanto escritos como orales— a partir de los cuales se puede extraer información sobre el significado y el contexto de uso de determinadas palabras.

Debe tenerse en cuenta, por otro lado, la definición de *neologismo* proporcionada por Vallès-Botey (2002), que destaca la importancia del factor diacrónico:

«Un neologismo es una palabra nueva en relación con la lengua empleada por una comunidad lingüística en una época anterior: tiene a la vez, una dimensión social y temporal. Por tanto, para distinguir los neologismos actuales de las palabras ya consolidadas en la lengua, cabe comparar el léxico actual con el empleado anteriormente y considerar neológicas aquellas palabras complejas que sólo aparezcan en el corpus más reciente» (Vallès-Botey, 2002: 150).

Efectivamente, un término es neológico si no aparece en los diccionarios; si, en cambio, se trata de un préstamo, resulta interesante comprobar si los repertorios léxicos anotan los lexemas importados con marcas que denotan la procedencia foránea (por ejemplo, *extranjerismo*) o que indican la lengua de procedencia (por ejemplo, *ing.* por inglés; *fr.* por francés).

### 3.3. Análisis de los datos

Para identificar de forma detallada las principales estrategias neológicas que se han detectado en los tuits de los Ministerios de Sanidad, las hemos clasificado siguiendo la taxonomía de Cabré *et al.* (2012) y buscando las frecuencias de uso en los corpus mencionados anteriormente (el *CORDE*, el *CREA* y el *CORPES XXI*).

Tal y como apunta Cabré (1993: 445-448), tres son los parámetros terminológicos que facilitarían el proceso neológico: 1) la diacronía, es decir, si la aparición de un término es más o menos reciente y, en este sentido, los corpus *CREA* y *CORPES* juegan un papel fundamental; 2) la lexicografía, a saber, si una palabra aparece en los diccionarios y 3) la inestabilidad sistémica, que tiene que ver con las variaciones de tipo fonético (como la pronunciación de los préstamos), de tipo gráfico y morfológico (como los casos dudosos de derivación).

En primer lugar, Cabré *et al.* (2012) destacan casos de neología o traslación de lemas del lenguaje de especialidad al lenguaje común. Entre los tuits de los Ministerios de Sanidad, se ha comprobado la presencia masiva del término *coronavirus*: este fue acuñado en 1968 por su parecido con la corona solar;



se encuentra recogido en el *Diccionario de términos médicos* de la Real Academia Nacional de Medicina de España y se refiere solo al coronavirus 2 del síndrome respiratorio agudo grave. Su primera aparición relacionada con el virus se remonta a febrero de 2020 cuando el International Committee on Taxonomy of Viruses (ICTV) decidió emplear la expresión *severe acute respiratory syndrome coronavirus 2* o SARS-CoV-2, por su relación genética con el coronavirus responsable del brote de SARS de 2003 (Rodríguez-Ponga, 2020: 210). Tanto en italiano como en español se prefiere emplear la sigla SARS, que resulta mucho más simple de pronunciar frente a SRAS. En cuanto al término *coronavirus*, está compuesto por dos palabras de origen latino, por lo tanto, también resultan fácil de comprender y de pronunciar en los dos idiomas. Además, volviendo la mirada a otras lenguas, este latinismo resulta bastante presente, aunque con ligeras modificaciones ortográficas: *coronavirus* en italiano, español, rumano, francés, catalán, gallego; *Coronavirus* en alemán, en neerlandés y en inglés; *coronavírus* en portugués; *koronabirus* en vasco; *koronawirus* en polaco; *koronavirüs* en turco.

Aunque no debería confundirse con la COVID-19, en la actualidad las dos expresiones se usan de manera intercambiable para referirse a la enfermedad que padecemos desde hace unos años: empleamos la palabra *coronavirus* para referirnos a un virus concreto, aunque su denominación correcta en términos médico-biológicos sería SARS-CoV-2. Por lo tanto, se ha llevado a cabo un proceso de desplazamiento de un ámbito científico concreto, el de la virología, al de la lengua común y general.

Sin lugar a duda, el término *coronavirus* ha entrado de lleno en nuestro vocabulario y en la nueva normalidad que se ha establecido, considerado que es el vocablo más recurrente a la hora de caracterizar la actual situación vivencial. Al margen de ser el término más empleado desde el principio de la pandemia, *coronavirus* resulta ser el que más ha generado neologismos a partir de la forma *corona*, que fue elegida por la apariencia que tiene del nuevo tipo de virus (Rodríguez Abella, 2021: 79). En español, el acortamiento *corona* ha dado lugar a numerosas creaciones que, en la mayoría de los casos, son palabras compuestas formales e informales: a modo de ejemplificación, cabe destacar el caso de *coronabulo* o *fake news*, el caso de la palabra empleada mayoritariamente en los medios informativos *coronacrisis* —es decir, «la crisis sanitaria, económica y política que ha aparecido como consecuencia de la pandemia provocada por el coronavirus» (Rodríguez-Ponga, 215)— o el caso de *coronacoma*, creada para subrayar el momento catastrófico que ha vivido la economía, como si estuviera en coma.

En los tuits de los Ministerios de Sanidad sobresalen también neologismos de sentido o semánticos, que comportan la alteración del significado produciendo un desplazamiento de sentido o la adopción de significados nuevos (Gutiérrez Rodilla, 1998: 57-58). Por ejemplo, la palabra *test* es usada habitualmente en español como sinónimo de prueba médica, pero el *Diccionario de términos médicos* de la Real Academia Nacional de Medicina de España aboga por su sustitución por vocablos como *prueba*, *análisis*, *examen*, *experimento*, etc. al tratarse de un anglicismo innecesario. Efectivamente, consultando el DEL, hay dos acepciones que nada tienen que ver con el signifi-

ficado que actualmente asociamos a esa palabra: la primera es «prueba destinada a evaluar conocimientos o aptitudes, en la cual hay que elegir la respuesta correcta entre varias opciones previamente fijadas» y la segunda se sitúa en el ámbito de la psicología y es «prueba psicológica para estudiar alguna función». En italiano, el *Dizionario Treccani* propone más acepciones: la primera «prova, saggio o esperimento, e anche mezzo o criterio di prova, di analisi e di valutazione»; la segunda es «quesito o insieme di quesiti, ciascuno dei quali ammette una risposta corretta da scegliere fra alcune che vengono proposte»; la tercera «esperimento, saggio»; la parte más interesante con respecto a nuestro análisis radica en la acepción «esame clinico per accertamenti diagnostici». Por lo tanto, el término en italiano se relaciona con el ámbito médico, aunque no es tan arraigado (*test delle intolleranze alimentari*, *test dell'HIV*) y generalmente se sustituye con *esame* (*esame del sangue*, *esame delle urine*, *esame del capello*). Con la eclosión de la pandemia y de las pruebas de detección del COVID-19, se han extendido las expresiones *covid test*, *test sierologico* o *test antigenico*.

Muy curiosa resulta ser la creación del verbo *cuarentenear* —creado a partir del sustantivo *cuarentena* al que se le añade el sufijo *-ear*, que tiene un valor iterativo— y del verbo *cuarentenar*, los cuales aluden al estilo de vida llevado durante la cuarentena. En el DLE se recogen las siguientes acepciones: «poner algo o alguien en cuarentena» —aislamiento preventivo por razones sanitarias— y «pasar un período de cuarentena». En este caso, la palabra ha adoptado un significado distinto porque etimológicamente indica un tiempo de 40 días, meses o años, sin embargo, a lo largo de la pandemia se ha empleado como sinónimo de aislamiento de dos semanas. Además, resulta muy frecuente la forma del gerundio *cuarentenando*, del cual procede por derivación el sustantivo *cuarenteneo*<sup>2</sup>.

La palabra *confinamiento* fue elegida palabra del año 2020 por la Fundación del Español Urgente (FundéuRAE) por su constante presencia a lo largo del aquel año, y ha sido una de las 2557 actualizaciones incorporadas en la versión en línea del DLE (RAE) en 2020. En honor a la verdad, se trata de una expresión propia del lenguaje jurídico y se refiere a la «pena por la que se obliga al condenado a vivir temporalmente, en libertad, en un lugar distinto al de su domicilio» (DLE). Pronto, su contenido semántico se extendió y ha pasado a significar el «aislamiento temporal y generalmente impuesto de una población, una persona o un grupo por razones de salud o de seguridad» (DLE), más relacionado con la nueva realidad ocasionada por la pandemia del SARS-CoV-2. Por otro lado, a pesar de que existan expresiones y palabras en lengua italiana —a modo de ejemplificación, *chiusura totale*, *confinamento*, *isolamento*, *blocco*—, en Italia se ha preferido emplear la locución inglesa *lockdown* para expresar la «prohibición de salir de los límites del propio domicilio» (Rodríguez-Ponga, 2020: 233).

Junto al gel hidroalcohólico y al distanciamiento social, la mascarilla ha representado una de las medidas de protección y una de las recomendaciones sanitarias necesarias para evitar contagios, también conocida como *equipo de protección individual* o EPI. En el DLE se puede encontrar la siguiente definición de *mascarilla*: «máscara que cubre la boca y la nariz de su

portador para protegerlo de la inhalación y evitar la exhalación de posibles agentes patógenos, tóxicos o nocivos». En este caso, es interesante notar la importancia del factor diatópico, ya que en Argentina y Bolivia es conocida como *barbijo*; en Cuba, como *nasobuco*; en México y Cuba, como *tapaboca*; en Estados Unidos, Guatemala, Nicaragua y Uruguay, como  *cubreboca* o  *cubrebocas*. En italiano, la palabra *mascherina* es el diminutivo de *maschera* —‘máscara’ en español—, que indica generalmente una pieza con la que una persona puede cubrirse la cara para disfrazarse o para no ser reconocida. En el *Dizionario Treccani* se especifica que, por extensión semántica, indica «nome di semplici dispositivi di tela o altro tessuto, talora rinforzati con gabbietta di filo metallico, da applicare davanti alla bocca e al naso per protezione dalla polvere (spec. nell'esecuzione di determinati lavori), dallo smog, da possibili infezioni batteriche, e sim.». Si ampliamos la búsqueda, encontraremos la entrada de *mascherina di comunità*, que atañe al equipo de protección individual, cuyo uso fue obligatorio a lo largo de la pandemia.

Otra manera de crear nuevas expresiones y nuevos términos relacionados con la época covídica es emplear compuestos sintagmáticos en los cuales «determinate sequenze di parole si fissano e si ‘lessicalizzano’ fino ad essere percepite come nuove unità del vocabolario» (Palmerini, 2021: 146). Es el caso de *distanciamiento social*, *distanciamiento físico*, *distancia de seguridad*, *distanziamento sociale*, *distanziamento interpersonale*, *distanziamento fisico*.

Estas expresiones sintagmáticas comparten la nueva modalidad de interacción con los demás que prevé el mantenimiento de cierta distancia para evitar contagios y el contacto físico. Son calcos de la expresión inglesa *social distancing*. Más concretamente, los compuestos *distanciamiento social* y *distanciamiento físico* se añadieron a la actualización del 2021 del DLE para referirse al «mantenimiento de cierta distancia física entre personas por razones de salud pública, especialmente para evitar contagios». La expresión *distancia de seguridad* se define en el DLE como la distancia que se tendría que mantener con el vehículo precedente para evitar colisionar con él en caso de que frene de manera brusca, pero no entre personas; por lo tanto, ha habido una extensión semántica. Los compuestos *distanziamento sociale*, *distanziamento interpersonale* y *distanziamento fisico* se han difundido a medida que avanzaba la situación de emergencia y el Gobierno decretaba las medidas para prevenir y contener la pandemia de COVID-19.

Los neologismos de forma consisten en asociar un nuevo significado a un significado que ya existía en la lengua y que comprenden composiciones, derivaciones, acortamientos, como *teletrabajo*, *COVID*, *UCI*, etc. En italiano, los principales neologismos se crean a partir de la sigla de *coronavirus disease*, a saber, *covid*, lo cual da lugar a distintas creaciones: en primer lugar, los llamados *prefissati*, expresiones que añaden un prefijo a la raíz *covid*, como *ex-covid*, *pre-covid*, *sindrome post-covid*. En general, se trata de prefijos temporales que implican una etapa precedente o posterior a la eclosión de la pandemia. Asimismo, en italiano son frecuentes compuestos híbridos que tienen con frecuencia la estructura *N+covid*, como *decreto covid*, *emergenza covid*, *misure covid*, *pazienti covid* o la forma *ospeda-*

*le covid* —que compite con la expresión inglesa *covid hospital*. Por último, mencionamos el caso de algunas expresiones, como *covid-free* o *long-covid*, que solo en algunos casos proceden del inglés (Frenguelli, 2021: 31-32).

En particular, la sigla *COVID-19* ha sufrido una simplificación, ya que ha desaparecido casi por completo el número 19, que se refiere al año en el que apareció la enfermedad. En español, además, asistimos a una frecuente oscilación en cuanto al género —*protegerse contra* la *COVID* frente a *las vacunas contra* el *COVID*—, de tal manera que se haya establecido como palabra ambigua, tal y como pasa con otra enfermedad, el reuma o la reuma. Como señala Palmerini (2021: 138), la concordancia en masculino y en femenino es admisible y procede de un proceso semántico de metonimia, o sea, un fenómeno lingüístico y retórico que toma la causa por el efecto —en el caso de la forma en masculino— y de la traducción de la palabra inglesa *disease* por *enfermedad*, que en español es de género femenino.

Pasando al rastreo terminológico a través de los corpus, se puede comprobar que solo en *CORPES XXI* aparecen casos de la sigla *COVID*, pero no de *COVID-19*, ni tampoco en los demás corpus.

La nueva normalidad y la nueva situación vivencial han determinado la propagación de numerosos términos formados con el prefijo de origen griego *tele-*, que significa ‘a distancia’, como *teletrabajo*, *telemedicina*, *teledocencia*, *teleeducación*, *teletrabajo*, etc., y con el prefijo *video-*, que subraya la novedad interactiva que hemos utilizado a lo largo de los últimos años, como *videollamada*, *videoconferencia*, *videochiamata*, *videoconferenza*.

Los neologismos de forma y sentido, portadores de significado y significante nuevos, comprenden siglas, derivados y compuestos. A modo de ejemplificación, se presentan el caso de *CTS*, que se refiere al Comitato Tecnico Scientifico, una entidad italiana que se ha encargado, desde el inicio de la pandemia, de las estrategias y de las medidas a adoptar para contrarrestar la expansión de COVID-19 en Italia, y el caso de *R<sub>0</sub>*, que, tanto en italiano como en español, es el índice reproductivo básico, a saber, el potencial de transmisión del virus.

Por último, nos ocupamos de los términos de alta presencia que ya existían en la lengua. Estas expresiones ilustran la vida de los hablantes y describen la crisis sanitaria y la emergencia ocasionada por la COVID-19: se emplean términos o metáforas bélicas —*ganar la batalla*, *derrotar*, *vencer*, *en primera línea*—, palabras para describir el nuevo día a día —*educación a distancia*, *didattica a distanza*, *teletrabajo*—, la vida social —*en línea*, *telemático*, *videoconferencia*, *online*, *videoconferenza* o *webinario*— o el ámbito sanitario —*contacto estrecho*, *asintomático*, *residencias sanitarias*.

La lectura y una atenta reflexión de los comunicados de los presidentes de los Gobiernos italiano y español en las ruedas de prensa del 08/03/2020 y del 12/04/2020 arrojan luz sobre el lenguaje abiertamente bélico empleado a medida que avanzaba la pandemia: el virus es un enemigo mortal que pone en peligro nuestras vidas y del que tenemos que librarnos en una batalla, en una guerra total. Por lo tanto, se usan personificaciones y metáforas que tienen que ver con el dominio fuente GUERRA y



que sirven para presentar el coronavirus como una entidad desconocida y agresiva frente a la cual la humanidad debe luchar para defenderse. Siguiendo la teorización de Gibbs (1994: 6), las metáforas conceptuales facilitan la comprensión de «difficult, complex, abstract or less delineated concepts [...] in terms of familiar ideas». Rueda de prensa del ex presidente del Consejo de Ministros Giuseppe Conte del 8 de marzo de 2020<sup>3</sup>:

«Stiamo affrontando un'emergenza nazionale, l'abbiamo fatto sin dall'inizio con misure di massima cautela, la stiamo affrontando con consapevolezza senza sottovalutarla. [...] Abbiamo due obiettivi fundamentalmente: contenere la diffusione del contagio, non ce lo possiamo permettere, e nello stesso tempo dobbiamo agire per evitare il sovraccarico delle strutture ospedaliere. Ci stiamo muovendo nell'una e nell'altra direzione. Non possiamo scegliere di dedicarci solo a una modalità di *contrastare* questo contagio. Servono tutte e due. [...] Questo è il momento nel rispetto dei ruoli nella *distinzione* dei ruoli, noi ci assumiamo la responsabilità, della gestione della conduzione di questa battaglia, ma è chiaro che vogliamo che tutti siano informati, siano partecipi di questo impegno».

Rueda de prensa del presidente del Gobierno Pedro Sánchez del 12 de abril de 2020<sup>4</sup>:

«Desde los tiempos de la *II Guerra Mundial*, nunca la humanidad se había *enfrentado* a un enemigo tan *letal* para la salud y tan *pernicioso* para nuestra vida económica y social. [...] Cuatro semanas que están a punto de cambiar el curso de esta *guerra*. [...] Nada nos va a detener hasta vencer en esta *guerra*. [...] Estamos inmersos en una *guerra total* que nos incumbe a todos. [...] Del primero al último, nuestros compatriotas *están librando una guerra*. Forman en *primera línea* los sanitarios que llevan semanas *batiéndose* contra el virus esa línea de *combate*, muchas veces con *armas* y recursos insuficientes. [...] Un *enemigo mortal* que ha *invadido* nuestras ciudades y nuestros pueblos, poniendo en peligro nuestras vidas, nuestra salud, nuestra economía».

Para llevar a cabo un rastreo terminológico orientado a mostrar con cuánta presencia cuentan las palabras arriba analizadas dentro de importantes conjuntos de textos, nos hemos valido de la contribución de los corpus *CREA*, *CORDE* y *CORPES XXI*: la tabla 1 muestra los casos de comparecencia en el *CORDE*, que agrupa textos procedentes de todas las épocas y lugares en que se habló español hasta 1975, y en el *CREA*. La versión 1.0 del *CORPES XXI*, en cambio, ofrece la posibilidad de realizar búsquedas y consultas basadas en lemas y resultados estadísticos, además de diferentes listados de frecuencias, que se describirán con mayor detalle.

TABLA 4. *Frecuencia absoluta en los corpus CORDE, CREA y CORPES XXI*

	CORDE	CREA	CORPES XXI
coronavirus	No existen casos	100 casos en 14 documentos	6086 casos en 2908 documentos
coronabulo	—	No existen casos	No existen casos
coronacrisis	—	—	—
cuarentenear	—	—	1 caso en 1 documento
confinamiento	142 casos en 60 documentos	10 casos en 4 documentos	2250 casos en 1366 documentos
mascarilla	142 casos en 85 documentos	209 casos en 123 documentos	1615 casos en 815 documentos
covid	No existen casos	No existen casos	1375 casos en 813 documentos
teletrabajo	—	36 casos en 19 documentos	736 casos en 346 documentos
telemedicina	—	26 casos en 10 documentos	331 casos en 181 documentos
teledocencia	—	No existen casos	1 caso en 1 documento
teleeducación	—	3 casos en 3 documentos	20 casos en 17 documentos
videollamada	—	No existen casos	249 casos en 162 documentos
videoconferencia	—	123 casos en 68 documentos	860 casos en 594 documentos
asintomático	—	81 casos en 55 documentos	223 casos en 162 documentos

En el *CORDE*, en lo que atañe a muchos términos, ni siquiera existen casos, lo cual se justifica por el hecho de que la información en él contenida llega hasta el año 1975. En los 142 casos de *confinamiento*, la información se ha extraído principalmente de prosa jurídica (30,98 %), de sociedad (22,53 %) y de prosa narrativa e histórica (17,50 % cada uno), que datan mayoritariamente de los años 1870 («La pena del confinamiento llevará consigo la de inhabilitación absoluta temporal durante el tiempo de la condena»), 1865 («El desterrado será condenado a confinamiento por el tiempo del destierro») y 1886 («En lugar de las penas señaladas en el artículo anterior, se impondrá la de confinamiento en caso de homicidio»). En el caso de aparición del término *mascarilla* (142 casos en 85 documentos), dicha palabra procede de manera preponderante de la prosa narrativa (42,25 %), seguida de lejos por el verso dramático (16,19 %) y la prosa histórica (10,56 %). Al margen de lo arriba mencionado, es necesario señalar que en los ejemplos del corpus hemos comprobado que no figura la palabra tal y como se ha entendido y empleado a lo largo de la pandemia, a saber, como equipo de protección individual para protegerse de la COVID. A modo

de ilustración, citamos el fragmento del corpus que procede de *El reinado de Witiza*, de Francisco García Pavón (1968): «Un grupo de mozalbetes hacía la máscara llevando puestas unas caretas sacadas de la mascarilla de Calixto».

Por otro lado, en el *CREA* hemos conseguido poquísimos resultados: si buscamos el término *teletrabajo*, el corpus recoge 36 casos en documentos relacionados con ciencia y tecnología (36,11 %), política, economía, comercio y finanzas (25 %) y miscelánea (25 %), que datan del año 1999 (27,77 %), de 1995 (16,66 %) y de 2001 (16,66 %), por lo tanto, no tiene cabida la urgencia ocasionada por la pandemia. Otro caso es el de *videoconferencia*, que se recoge en el corpus principalmente en documentos de ciencia y tecnología (35,77 %), ciencias sociales, creencias y pensamiento (30,08 %), pero tampoco en este caso figura la palabra con el mismo sentido. Dos factores lo motivarían, según nuestro modo de ver: en primer lugar, un factor puramente estructural del corpus, pues recoge una amplia variedad de textos escritos y orales hasta 2004, y un factor más bien sociológico, a saber, la videoconferencia se ha ido implementando a raíz de los desarrollos tecnológicos de los últimos años. De ahí que en el *CREA* se recojan casos como «La relación entre dos adolescentes francesas que traban amistad por videoconferencia (línea telefónica con imagen) en un programa [...]» o «A primera hora revisará su correo electrónico multimedia, luego celebrará una reunión a distancia con su jefe a través de una videoconferencia de escritorio por medio de su computadora personal», que dejan claro la incipiente tecnología.

El *CORPES XXI*, sobre todo en su recién estrenada versión 1.0, al estar lematizado, permite hacer consultas por categorías gramaticales específicas. La búsqueda en *CORPES* nos ha ofrecido los siguientes datos: tanto de *cuarentenear* como de *teledocencia* solo aparece un único caso, respectivamente en la novela de José María Merino, *La novela posible* (2022), y en un artículo de Ángela Ávalos del periódico costarricense *La Nación*.

El término *coronavirus* tiene una distribución cronológica que se asienta principalmente en el lustro 2016-2020 y una frecuencia normalizada en lo que a distribución temática se refiere y que se asienta en salud (69,26 %), política, economía y justicia (27,46 %), actualidad, ocio y vida cotidiana (18,34 %) y ciencias y tecnología (16,52 %). Los datos se han recogido principalmente de noticias de crónica, de artículos de opinión, de mensajes en redes sociales y de páginas electrónicas.

Otra palabra íntimamente relacionada con la pandemia, especialmente en la primera fase, es *confinamiento*: de hecho, analizando su distribución cronológica, la mayoría de textos escritos y orales que conforman el corpus datan de 2020 y atañen principalmente a la salud (7,67 %), a la actualidad, ocio y vida cotidiana (7,06 %), a ciencias y tecnología (6,97 %), etc.

Como subraya Rodríguez-Ponga (2020: 198), «[...] tenemos palabras, significados, connotaciones y hasta usos sintácticos que antes no teníamos. Nuestro idioma ha crecido. Nuestras lenguas se han adaptado» y el repertorio de recursos neológicos resulta realmente vario y productivo. Respecto a los demás términos analizados anteriormente, la proliferación de formas compuestas a partir del elemento compositivo *tele-* con el sig-

nificado de ‘a distancia’, como *teletrabajo*, *telemedicina*, *teledocencia* y *teleducación*, y a partir del elemento compositivo *video-*, como *videollamada* y *videoconferencia*, denotan «una hibridación no solo léxica, sino sobre todo conceptual, ya que presenta una fusión entre hábitos consolidados y tendencias en continuo desarrollo» (Tonin, 2017: 105).

#### 4. Conclusiones

Con el presente artículo —enmarcado en el ámbito de la lexicogénesis del español en un campo temático concreto, es decir, el médico, a raíz de la íntima relación entre la aparición del coronavirus y la salud internacional— nos hemos propuesto explorar la creatividad de dos lenguas afines, como el español y el italiano, y la capacidad de ampliar su caudal léxico tomando como punto de partida las cuentas de la plataforma *microblogging* Twitter de los ministerios de algunos países hispanohablantes y de Italia.

Desde un punto de vista cualitativo, la comparación entre los mecanismos de innovación léxica que el italiano y el español ponen en práctica denota una actitud distinta en lo que a la penetración de los anglicismos se refiere. En particular, en italiano se aprecia un inventario de palabras procedentes del inglés —como *lock-down*, *smart working*— y esto se explicaría con el hecho de tratarse de una pandemia mundial, tal y como apunta Frenguelli (2021: 28):

L'euforia conseguente al ricorso di anglicismi riguarda molti utenti della lingua, i quali sostituendo l'italiano con la lingua della globalizzazione si sentono più al corrente delle situazioni, più competenti, più fiduciosi; servendosi dell'anglicismo, ritengono di possedere la parola giusta, pensano di avere a disposizione un lessico che permetta loro di parlare di politica, di avvenimenti internazionali, di scienza e di essere al passo coi tempi.

El español se opone con mucha más resistencia a la penetración de palabras procedentes del inglés y suele emplear términos equivalentes aceptados en español, como *confinamiento*, *confinar*, *teletrabajo*, ya que los considera anglicismos innecesarios.

Por otro lado, el análisis que se ha llevado a cabo también ha puesto de relieve que algunos términos y expresiones que tradicionalmente se enmarcaban en la terminología especializada se han integrado en nuestro vocabulario cotidiano, como *pandemia*, *coronavirus*, *tampone*. Otros, en cambio, han extendido su significado y su contenido semántico, como el caso de *cuarentena* o *test*.

El objetivo de este artículo ha sido poner en valor la creatividad léxica que poseen las lenguas, concretamente la española y la italiana, para nombrar los cambios sanitarios, sociales, políticos, culturales que rodean a la humanidad. Efectivamente, son mayoritariamente las situaciones excepcionales, como la

La siesta IV (fragmento), óleo sobre tabla, 50 cm x 41 cm



pandemia de COVID-19, las que necesitan ser nombradas. Queda por ver si los términos que han entrado de lleno en nuestras vidas para designar la situación de emergencia permanecerán en nuestro lenguaje cotidiano o si se ha tratado solamente de una etapa duradera, si bien precedera, y sumamente productiva en términos de lexicogénesis.

#### NOTAS

1. Para obtener información más pormenorizada sobre el tratamiento de los epónimos médicos en clave lingüístico-traductológica entre el italiano y el español, véase Colantonio (2023).
2. <<https://www.fundeu.es/recomendacion/cuarentenar-verbo-adeecuado/>> [consulta: 31.III.2023].
3. <<https://www.salute.gov.it/portale/nuovocoronavirus/dettaglioVideoNuovoCoronavirus.jsp?id=2059&lingua=italiano&menu=multimedia&p=video>> [consulta: 25.III.2023].
4. <<https://www.psoe.es/media-content/2020/04/Intervenci%C3%B3n-Pedro-S%C3%A1nchez-120420.pdf>> [consulta: 21.III.2023].

#### REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- Alcaraz Ariza, María Ángeles (2002): «Los epónimos en medicina», *Ibérica: Asociación Europea de Lenguas para Fines Específicos*, 4: 55-73. <<https://hispadoc.es/descarga/articulo/2475940.pdf>> [consulta: 25.II.2023].
- Araujo, Juan Carlos (2017): «Reflexiones en torno al lenguaje médico actual, los epónimos y abreviaciones. Las razones de su existencia y los principales problemas que plantea su uso», *Revista Biosalud*, 16 (1): 93-104. <[\[scielo.org.co/pdf/biosa/v16n1/v16n1a10.pdf\]\(https://www.tremedica.org/revista-panacea/\)> \[consulta: 03.III.2023\].](http://www.</a></p>
</div>
<div data-bbox=)

- Bonomi, Ilaria y Mario Piotti (2020): «Emergenza sanitaria, media e lingue: qualche riflessione», *Lingue e Culture dei Media*, 4 (1): 1-7. <<https://riviste.unimi.it/index.php/LCdM/article/view/14059>> [consulta: 07.III.2023].
- Bordonaba Zabalza, María Cristina (2009): «Neología y formación de palabras», en María Vittoria Calvi (coord.): *Las lenguas de especialidad en español*. Roma: Carocci Editore, pp. 39-54.
- Burgees, Jean y Nancy K. Baym (2020): *Twitter: A biography*. New York: New York University Press.
- Cabré, María Teresa (1993): *La terminología: teoría, metodología, aplicaciones*. Barcelona: Antártida/Empúries.
- Cabré, María Teresa; Rosa Estopà Bagot y Chelo Vargas Sierra (2012): «Neology in specialized communication», *Terminology*, 18 (1): 1-8. <[https://www.researchgate.net/publication/263063183\\_Neology\\_in\\_specialized\\_communication](https://www.researchgate.net/publication/263063183_Neology_in_specialized_communication)> [consulta: 17.II.2023].
- Calzada Pérez, María (2021): «A propósito del coronavirus: estudio de corpus sobre la representación del COVID-19 en la Wikipedia», en Belén Puebla-Martínez y Raquel Vinader-Segura (coords.): *Ecosistema de una pandemia. Covid 19, la transformación mundial*. Madrid: Dykinson, pp. 797-820.
- Catalá Pérez, Manuela y Andrea Cortiñas López (2022): «Innovación léxica y COVID-19: aproximación a su identificación y análisis a través del perfil Twitter del diario *El País*», en Laura Mariottini y Monica Palmerini (eds.): *Estudios de lingüística hispánica. Teorías, datos, contextos y aplicaciones*. Madrid: Dykinson, pp. 773-801.
- Colantonio, Claudia (2022): «L'uso di Twitter da parte dei Ministeri della Salute nell'era COVID-19. Analisi delle strategie di creazione e innovazione lessicali», *RAE-IC, Revista de la Asociación Española de Investigación de la Comunicación*, 9 (18): 162-181. <<http://www.revistaeic.eu/index.php/raeic/article/view/417/923>> [consulta: 03.I.2023].
- Colantonio, Claudia (2023): «Los epónimos médicos: ¿un reto para el traductor? Una perspectiva contrastiva español-italiano», *Revista de Lenguas para Fines Específicos*, 29 (1): 125-137.
- Colleoni, Eleanor; Alessandro Rozza y Adam Arvidsson (2014): «Echo Chamber or Public Sphere? Predicting Political Orientation and Measuring Political Homophily in Twitter Using Big Data: Political Homophily on Twitter», *Journal of Communication*, 64 (2): 317-332.
- Correa, Feliciano (2020): «La palabra, compañera de soledades», *Diario Hoy*. <<https://www.hoy.es/nacional/palabra-companera-soledades-20200514000944-nt.html>> [consulta: 05.I.2023].
- De Tolosa Latour, Manuel (1903): *XIVe Congrès International de Médecine: Madrid, 23-30 Avril, 1903. Section d'anatomie. Section de physiologie, physique et chimie biologique*. Madrid: Imprenta de J. Sastre.
- Díaz Padilla, Fausto (2021): *Italiano e spagnolo a confronto*. Firenze: Cesati.



- Díaz Rojo, José Antonio (2000): «Nociones de neología», *Panace@*, 1 (1): 13-14. <[https://www.tremedica.org/wp-content/uploads/n1\\_NocionesNeologia.pdf](https://www.tremedica.org/wp-content/uploads/n1_NocionesNeologia.pdf)> [consulta: 09.II.2023].
- Domene-Benito, Rocío (2021): «¿La concepción bélica como arma lingüística en una comunicación política eficaz durante la pandemia? Los casos de Angela Merkel y Pedro Sánchez», en Belén Puebla-Martínez y Raquel Vinader-Segura (coords.): *Ecosistema de una pandemia. Covid-19, la transformación mundial*. Madrid: Dykinson, pp. 885-908.
- Fernández Silano, Mariano (2014): «La Salud 2.0 y la atención de la salud en la era digital», *Revista Médica Risaralda*, 20 (1): 41-46.
- Francesconi, Armando (2021): *L'ingannevole somiglianza. Traduzione e confronto contrastivo spagnolo/italiano*. Chieti: Solfanelli.
- Frenguelli, Gianluca (2021): «Odo parole più nuove che parlano droplets e foglie lontane. L'itagiano della pandemia», en Simona Pollicino e Irene Zanot (eds.): *Parole che non c'erano. La lingua e le lingue nel contesto della pandemia*. Roma: Roma Tre-Press, pp. 25-38.
- Gibbs, Ray (1994): *The Poetics of Mind*. Cambridge: Cambridge University Press.
- Goic G., Alejandro (2009): «Sobre el uso de epónimos en medicina», *Revista médica de Chile*, 137 (11): 1508-1510. <<https://dx.doi.org/10.4067/S0034-98872009001100016>> [consulta: 24.III.2023].
- Gutiérrez Rodilla, Bertha (1998): *La ciencia empieza en la palabra: análisis e historia del lenguaje científico*. Barcelona: Península.
- Hamburger, Jean (1982): *Introduction au langage de la médecine*. Paris: Médecine Sciences Publications.
- Hernández-Ortega, José y José Rovira-Collado (2022): «La mediación didáctica del profesorado italiano de ELE ante el desafío del confinamiento domiciliario por COVID-19», en Laura Mariottini y Monica Palmerini (eds.): *Estudios de lingüística hispánica. Teorías, datos, contextos y aplicaciones*. Madrid: Dykinson, pp. 1383-1411.
- Hualde, José Ignacio; Antxon Olarrea, Anna María Escobar y Catherine E. Travis (2001): *Introducción a la lingüística hispánica*. Cambridge: Cambridge University Press.
- Istituto dell'Enciclopedia Italiana (s. f.): *Vocabolario Treccani online*. <<https://www.treccani.it/vocabolario/>> [consulta: 31.III.2023].
- Kwak, Haewoon; Changhyun Lee, Hosung Park y Sue Moon (2010): «What is Twitter, a Social Network or a News Media?», en *Proceedings of the 19th International Conference on World Wide Web*, pp. 591-600.
- Palmerini, Monica (2021): «Esplorando la coronalengua: riflessioni sul lessico spagnolo della pandemia», en Simona Pollicino e Irene Zanot (eds.): *Parole che non c'erano. La lingua e le lingue nel contesto della pandemia*. Roma: Roma Tre-Press, pp. 127-152.
- Pietrini, Daniela (2021): *La lingua infetta. L'italiano della pandemia*. Roma: Treccani.
- Real Academia Española: *Banco de datos (CORDE). Corpus diacrónico del español*. <<http://www.rae.es>> [consulta: 15.III.2023].
- Real Academia Española: *Banco de datos (CORPES XXI). Corpus del español del siglo XXI*. <<http://www.rae.es>> [consulta: 15.III.2023].
- Real Academia Española: *Banco de datos (CREA). Corpus de Referencia del Español Actual*. <<http://www.rae.es>> [consulta: 15.III.2023].
- Real Academia Española: *Diccionario de la lengua española*, 23.ª ed., <<https://dle.rae.es>> [consulta 02.IV.2023].
- Real Academia Española: *Fundación del Español Urgente*. FundéuRAE. <<https://www.fundeu.es/>> [consulta: 25.III.2023].
- Real Academia Nacional de Medicina de España: *Diccionario de términos médicos*. <<https://dtme.ranm.es/index.aspx>> [consulta: 31.III.2023].
- Rodríguez, José Carlos (2020): «Darío Villanueva ve “fundamental” adaptar el diccionario a la nueva realidad», *Agencia EFE* [en línea]. <<https://www.fundeu.es/noticia/dario-villanueva-ve-fundamental-adaptar-el-diccionario-a-la-nueva-realidad/>> [consulta: 24.III.2023].
- Rodríguez Abella, Rosa María (2021): «Palabras para una pandemia. Algunas notas sobre las creaciones neológicas utilizadas para comunicar la enfermedad por coronavirus SARS-CoV-2», en *Contribuciones a la Lingüística y a la Comunicación Social. Tributo a Vitelio Ruiz Hernández*, Ediciones Centro de Lingüística Aplicada, pp. 78-82.
- Rodríguez-Ponga, Rafael (2020): «El nacimiento de un nuevo vocabulario: consecuencias lingüísticas de la pandemia», en Marcin Kazmierczak (ed.): *Pandemia y resiliencia: aportaciones académicas en tiempos de crisis*. Pamplona: EUNSA, Ediciones Universidades de Navarra, pp. 197-249.
- Serianni, Luca (2005): *Un treno di sintomi. I medici e le parole: percorsi linguistici nel passato e nel presente*. Milano: Garzanti.
- Serra Valdés, Miguel Ángel (2016): «Los epónimos médicos y la reumatología», *Revista Cubana de Reumatología*, 18 (1): 80-86. <[https://revreumatologia.sld.cu/index.php/reumatologia/article/view/460/pdf\\_58](https://revreumatologia.sld.cu/index.php/reumatologia/article/view/460/pdf_58)> [consulta: 26.II.2023]
- Tonin, Raffaella (2017): «Las nuevas palabras de la gastronomía: fenómenos de neología léxico-semántica, contaminación terminológica y préstamos ocasionales», en Maria Vittoria Calvi, Beatriz Hernán-Gómez Prieto y Elena Landone (eds.): *El español y su dinamismo: redes, irradiaciones y confluencias*. Roma: AISPI Edizioni, pp. 91-108.
- Vallès-Botey, Teresa (2002): «La productividad morfológica en un modelo dinámico basado en el uso y en los usuarios», en María Teresa Cabré, Judit Freixa y Elisabeth Solé: *Lèxic i Neologia*. Barcelona: Observatori de Neologia. Institut Universitari de Lingüística Aplicada, Universitat Pompeu Fabra, pp. 139-157.
- Vázquez y del Árbol, Esther (2006): *La redacción y traducción biomédica (inglés-español). Un estudio basado en 200 textos*. Granada: Editorial Universidad de Granada.